



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

LICENCIATURA EN LETRAS HISPÁNICAS

LA GRACIA DEL ADVERSARIO:
SATÁN Y SUS FIELES EN LA POÉTICA SUBVERSIVA DE
LEOPOLDO MARÍA PANERO

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN LETRAS HISPÁNICAS
PRESENTA

ALEJANDRA AMÉRICA CAMPOS OROPEZA

ASESOR:
DR. ALEJANDRO HIGASHI DÍAZ

LECTOR:
DR. JUAN PABLO MUÑOZ COBARRUVIAS

MÉXICO, D.F. 2015

A mis abuelos Ana María y Bernardo Campos, Delia y Francisco Oropeza
In memoriam,
por sus gratos siglos, sus enseñanzas y la sapiencia de sus costumbres,
porque mucho sabían mis viejos de lo que se cuenta de dios y del diablo...

A mis adorados padres, Ale y Gerard
por su apoyo incondicional, infinito amor, lucha y ejemplo diario.

A Demian, mi hermano, por *rock & rollear* conmigo
y a mi sobrina Grettel por la inocencia en sus ojos y la timidez en su sonrisa.

A mi profesor, Dr. Alejandro Higashi
por haber confiado siempre en mí,
impulsándome muy a pesar del tiempo y la distancia.

A la gente que lucha contra los de arriba en pro de la justicia,
la libertad y la paz.
A los grupos en resistencia, muy especialmente a los *compas* del
Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)
porque no se rajan en su admirable lucha.

A quienes me acompañaron en su tiempo
y después tomaron otros senderos
(siempre palpitan en mi corazón).

A Mireya Temporal, eterna vampiresa y amiga,
por formar parte de lo más valioso que me dejó la UAM.

Y por supuesto a Leopoldo Ma. Panero,
quien tras rebelárseme en una pesadilla
me despertó para continuar esta faena.

Pero sobre todo a Luciana, mi hija,
por darme el último y más importante empujón para hacerlo.

Gracias a todos por creer en la bruja de este cuento llamado *Vida*.

Introducción	4
Capítulo 1: La gracia del adversario	7
1.1. La temible artífice	13
1.2. Demonios mayores. Mayor perversión	19
1.3. Las mascotas terribles	21
Capítulo 2: El suicidio de Dios	24
Capítulo 3: La poesía es más terrible que el diablo	32
Capítulo 4: Un mito revolucionario: el pacto de la carne y el saber	45
Capítulo 5: Escondidos, inmensamente ocultos	50
Conclusiones	59
Bibliografía	61

INTRODUCCIÓN

En un mundo como el nuestro, de tiempos acelerados y situaciones abruptas la locura quizá sea una de las pocas formas que tiene el ser humano para escapar realmente de la implicación de vivir atado a las normas y los ultrajes de un sistema devorador.

Leopoldo María Panero (Madrid 1948-Las Palmas de Gran Canaria 2014), el último de los poetas novísimos, según la antología *Nueve novísimos poetas españoles* (1970), de José María Castellet, tuvo una vida reflejo de su obra y filosofía radical que le llevó a exiliarse sus últimos 40 y más creativos años en los psiquiátricos de Mondragón y de las Palmas de Gran Canaria, en donde recientemente falleció hundido en la Nada que le inspiraba.

Paradójicamente adicto a la Coca-Cola, Panero aborreció el sistema capitalista y religioso que oprime al hombre. Su forma de lucha destrozaba estereotipos en una poesía sumamente incómoda para el orden de una sociedad acostumbrada a la hipocresía y al conformismo institucional.

Familiarizado con la ausencia, el dolor y la muerte dio voz a los ignorados, color a los invisibles y vida a los muertos, a través de la alteración de las formas más populares como un delicioso pretexto para maldecir la superficialidad de las normas.

Este estudio pretende rescatar la importancia de los desdeñados en una obra escrita sin más finalidad que la de enaltecer al loco, ese personaje cruelmente visto bajo el manto de la insignificancia como el más grande liberador de voces y realidades frustradas. Para hacerlo, nos serviremos de la figura de El Diablo, principal ícono de lo inadmisibles, así como de sus aliados más temibles, seres marginales y aterradores que bajo los conceptos panerescos resaltan la otra belleza: la incomprendible, la que ignora la

flor y se pierde en el espesor de la Nada.

En la primera parte estudiaremos la imagen del Diablo a través de los tiempos y su influencia en la literatura, basada principalmente en el mito luciferino o del *ángel caído*, quien tras haberse rebelado ante Dios por aspirar a la luz de la sapiencia fue exiliado de los cielos, condenado para siempre al rechazo de aquellos por quienes se sublevó. Asimismo, intentaremos pulir la imagen demoníaca que los conceptos religiosos y sociales transformaron con la idea de censurar las libertades humanas, así como la de algunos otros personajes como son la bruja, los íncubos y otros adyuvantes del mal.

La segunda parte trata sobre uno de los temas preferidos de Panero, la herejía e inexistencia de Dios, cuya representación halla cabida en uno de sus poemas más admirados, “La monja atea”, que muestra la decadencia de la Iglesia como institución y al mismo tiempo del hombre que se empeña en atarse a cadenas espirituales. Porque el Dios que plantea Panero está muy lejos de ser misericordioso, superior y omnipotente; su Dios vive una crisis muy “humana” de miseria y desdén que, al igual que al último de los poetas malditos, lo llevó a sentarse en un banco de cualquier calle en Gran Canaria a vender su propia obra a los transeúntes, como intentando esparcir su locura en la normalidad del entorno cotidiano.

Luego, el capítulo intitulado “La poesía es más terrible que el diablo” ocupa de algunos poemas que desde distintos puntos de vista ensalzan la figura demoníaca e incluso tratan el amor y el sexo como manifestaciones de la misma naturaleza corrompida, los cuales incluso pintan la imagen del adversario como la de un ser empático y sensible en quien se confía, pues bien sabe de los dolores mundanos.

El capítulo cuarto ve el mito fáustico como el delicioso pretexto que utiliza Leopoldo María Panero para transgredir o perderlo todo a cambio de recibir los dones para controlar entornos, esto es, no temer el castigo que desencadena la importante acción de saber –de ahí la indudable inspiración en el mito luciferino principalmente –.

“Escondidos, inmensamente ocultos” se intitula el capítulo con el que cierra este trabajo, pues luego de haber dedicado tanta atención al señor de la obscuridad, es el turno de fijar nuestros ojos en sus aliados, principalmente en las apariciones que en los versos del madrileño tiene la Bruja.

Así pues, el lector se encontrará no sólo con el peculiar estilo de la poética paneresca, esa compleja forma que traspasa realidades, obligándonos al desconcierto y al sinsentido justificado de un autor que vivió para romper las normas que le habían cortado las alas a la palabra libertad.

Venga este *Réquiem* para el último poeta maldito donde quiera que esté.